



2 de septiembre de 2.023

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad todavía **CORINTIOS**, hijos míos, hacedlo, no lo olvidéis, y meditad a mi Hijo para que entre en vuestras almas y tengáis vida.

El mundo está cometiendo un error muy grande, hijos míos; están, sobre todo mis hijos, los cristianos católicos, queriendo saber el Secreto de mi Corazón. ¿Es que tenéis miedo hijos míos? ¡Cuántas veces os lo he dicho!, el Secreto de mi Corazón soy Yo con vosotros; vosotros tenéis que estar alerta y con el Corazón puro, no os preocupéis cuando va a venir lo que tiene que venir, eso es mi Padre, vuestro Padre, el que desarrolla todo, y el momento también. Yo os hablé hace años aquí, 2034, 2035; pero también os dije 2060, ahí está la clave, 2060. Pero todavía tenéis que pasar, hijos míos, muchas cruces; tenéis que ver tantas cosas que mi Dios, vuestro Dios, permite: terremotos, maremotos, fuegos, volcanes, odios, guerras, hambre, miserias; todo vendrá y muchos de vosotros vais a conocer algunas cosas de estas, como los días de tinieblas, pero no os preocupéis, hijos míos, si vosotros, vuestros corazones, estáis puros, porque a vosotros, los de aquí, los de allá, los del mundo entero, si tienen limpia su alma, no tienen que temer para nada, lo que tenéis que hacer, hijos míos, es rezar y pedir mucho por vuestros hijos, vuestros nietos. El setenta y cinco por ciento de la humanidad es atea, aunque ahí están cristianos, católicos, apostólicos, romanos; se llaman así pero no practican y al no practicar no aman a Dios, no quieren a su Dios, el que practica de verdad, el que es enamorado de mi Dios, vuestro Dios, ese tendrá la vida eterna. Fijaos en las necias y en las listas del Evangelio de mi Hijo, unas cogieron aceite y esperaron a su Dios y le hallaron, las necias quisieron aceite y no lo tuvieron; eso es la corrupción que hoy hay en el mundo, dejan todo para seguir al Demonio. A Vosotros, fijaos hijos míos, os traigo aquí, como en tantas partes del mundo, para que os salvéis con mis Mensajes.

Caminad, hijos míos, caminad en silencio, pero deprisa, y no os olvidéis de llevar el Evangelio a todos aquellos que están a vuestro lado, especialmente a vuestros hijos y nietos; aunque os duela

el alma, aunque os digan no, seguid hablándoles de Dios, porque es el que salva y vosotros queréis salvar a vuestros hijos, ¿verdad hijos míos? Y vosotros mismos, cuidado con la lengua, hijos míos, la podredumbre de la lengua, hijos míos, atrae al Demonio para hacer daño, como está haciendo a la humanidad, en los gobiernos, ¿no veis que son ateos? No aman a su Dios y al no amar a su Dios van destrozando y haciendo daño a las almas víctimas; por eso, hijos míos, Sagrario, Sagrario, Sagrario; Iglesia, la Santa Misa, el comer y beber de la Sangre y del Cuerpo de mi Hijo para que tengáis vida; dejaos de tener malas personas a vuestro lado, cuando vengan a deciros: “Dios no existe”, vosotros rezad por ellos; y seguid caminando hacia la Iglesia de mi Hijo, ese es el Camino que tenéis que seguir. No discutáis unos con los otros, tened amor, porque el amor vence al mal. Yo soy Faro de luz, aquí estoy con todos vosotros y quiero que estéis siempre Conmigo, con mi Corazón Inmaculado, porque Yo os llevo siempre en mi Corazón. Os bendigo a todos, hijos míos, porque sois mis hijos; sé que me habéis traído tantas cosas, pero tened paciencia, seguid orando y pidiendo.

No os olvidéis de mi Esposo el Espíritu Santo que da la Fortaleza, da ese Amor tan grande, sublime para que vosotros caminéis por esa Cruz que al final mi Dios Padre, vuestro Dios, os manda para redimir al mundo y a vosotros. NO TENGAIS MIEDO, no critiquéis al Papa ¡Cuánto dolor tiene mi Corazón, cuántos hijos míos que dicen amar a su Dios y están criticando a su Dios, porque mi Hijo de Amor está en la tierra y es el PAPA, no le critiquéis, no habléis mal de Él, miraos vosotros quien sois, nada, y si no os hacéis pequeños como un niño no vais a entrar en el Reino de los Cielos!

Hijos míos seguid a mi Hijo en la Cruz, a mi Hijo en la Resurrección, amadlo y decidle siempre, como tantas veces os he dicho, “Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo”. Quitaos, hijos míos, de la farándula que hay en vuestros corazones algunas veces, en los odios, en las mentiras, en los enredos, eso no lleva al Cielo, como tantas veces también he dicho, que al Cielo no va el dinero, ni los vestidos, ni las cosas grandes que tenéis en el mundo, al Cielo va el alma pura, el alma limpia; y así espera mi Dios, vuestro Creador, un día estar allí en la Mesa cantándole el ALELUYA.

Hijos míos os quiero mucho, os quiero mucho, quiero que vosotros también me queráis a Mí, al Corazón de mi Hijo y a mi Corazón. Alabado sea siempre vuestro Dios, mi Dios, porque Él es creador de todo, de todo lo que se ve y lo que no se ve.

Ahora os digo adiós, hijos míos, pero antes, como siempre, os bendice Dios Padre Creador, el Hijo, mi Hijo de Amor y el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz. No os olvidéis de la confesión, hijos míos, de estar a bien unos con los otros; matrimonios, sed felices, no miréis el egoísmo sino mirad al Corazón de mi Hijo, y a mi Corazón, allí estaremos siempre con todos vosotros si vosotros venís a nuestros Corazones.

Adiós hijos míos, adiós, adiós hijos, adiós...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC/SWIFT: BSCHEMM**

Gracias.

(Estos donativos son deducibles en la declaración de Hacienda)
